

## RORTY Y EL LABERINTO DE LOS ESPEJOS

En su libro *La filosofía y el espejo de la naturaleza*<sup>1</sup>, Rorty se suma a las disputas filosóficas sobre la esencia de la filosofía y el modo de alcanzar un fundamento más seguro para la misma. El diagnóstico que nos ofrece no puede ser más revelador: la tradición filosófica ha llegado a un punto muerto. La filosofía analítica en particular, y la filosofía en general, están en crisis y ello se evidencia en el hecho de que sus objetivos son inalcanzables, sus proyectos irrelevantes para los intereses humanos, sus métodos inadecuados para las tareas que se supone han de realizar.

Rorty pretende dar una nueva orientación al quehacer filosófico, con el declarado propósito de «minar la confianza del lector en «la mente» en cuanto algo de lo que debemos tener una concepción filosófica, en el «conocimiento» en cuanto algo sobre lo cual debiera haber una «teoría» y que tiene «fundamentos».»<sup>2</sup> A tal efecto se dirige contra la filosofía tal como se viene entendiendo desde Kant, contra la filosofía que se desarrolla bajo las condiciones ahistóricas de cualquier posible cambio histórico. La historia es terapéutica. No se trata de buscar mejores respuestas a las preguntas de siempre, sino de trazar el desarrollo de las mismas hasta llegar a desmontar los marcos de referencia en que surgieron. En resumen, es preciso emprender una tarea de reconstrucción de los problemas filosóficos, considerando que éstos aparecieron, desaparecieron o se transformaron como resultado de suposiciones o vocabularios nuevos<sup>3</sup>. En este sentido, Rorty mantiene la línea iniciada hace dos décadas, con su crítica hacia las concepciones del lenguaje ideal y del lenguaje normal, así como respecto de las pretensiones y logros de la filosofía analítica.

La reconstrucción a que se ha aludido es ante todo una exposición histórico-filosófica, en la cual la conexión entre el lenguaje y los problemas de la filosofía es puesta de manifiesto una vez más, en este caso bajo la perspectiva específica de la metáfora. La filosofía moderna pretende proporcionar la fundamentación de toda filosofía en una teoría del conocimiento que

1 R. Rorty, *Philosophy and the Mirror of Nature*, Princeton, N. J., 1980.

2 Op. c., p. 7.

3 Op. c., p. XIII.